

Arte de hoy en el Brasil

p. 8. Obs: 24 - "Retícula - color - luz" tipografía, 1963/64
25 - "Retículo - color - luz" " " "

Na

instituto

Presentación

Al organizar la presente muestra llevamos en cuenta el interés que tendrían el público y los artistas paraguayos en apreciar el arte brasileño contemporáneo dentro de un cuadro lo posiblemente amplio y representativo. Y por juzgarlo oportuno presentamos en esta muestra a algunos de los pioneros que, en un ambiente indiferente y hasta hostil, apoyados solamente en sus íntimas convicciones y espíritu de sacrificio, abrieron los caminos por los cuales irrumpiría victorioso el grande movimiento del arte brasileño contemporáneo.

Eliseu Visconti --el único verdadero pintor impresionista que tuvo Brasil-- fue el puente entre el academismo y el arte moderno, hacia fines del siglo pasado y comienzos del presente. Después de Visconti fue el expresionismo que tuvo el mérito de entablar las primeras batallas por el arte moderno en Brasil, con las muestras de Lasar Segall, artista lituano que expuso en San Pablo en 1913 y la muestra realizada en 1916 de la brasileña Anita Malfatti, en la misma ciudad, después de su regreso de Nueva York en donde había estudiado con el pintor cubista Boylinson. Si la primera de esas muestras había sufrido la indiferencia del público la segunda desencadenó una violentísima polémica entre los académicos y los intelectuales y artistas que defendían las nuevas ideas artísticas recién llegadas desde Europa. Se verifica, poco después, otro hecho importante para el arte brasileño: en 1919 regresa de Europa el grabador Oswaldo Goeldi, legítimo representante de la corriente expresionista y cuya influencia perdura hasta hoy en el grabado brasileño. A partir de entonces, un pequeño pero combativo grupo de intelectuales y artistas, bajo el influjo de las ideas renovadoras que llegaban de Europa, prepararon y realizaron en Febrero de 1922 la llamada "Semana de arte moderno" de San Pablo. Es obligatorio destacar, en ese movimiento los nombres de los artistas Di Cavalcanti, Anita Malfatti, Flavio de Carvalho, Oswaldo Goeldi y de los escritores y poetas Oswald de Andrade, Mário de Andrade, Paulo Prado, Sergio Milliet. La repercusión ocasionada

por la "semana" de 1922 fue tal que se puede citar esa fecha como la del surgimiento del arte moderno en el Brasil.

Es en el período que media entre 1916 y 1930 que surgen y se afirman los primeros valores individuados y que podríamos definir de pioneros del arte moderno en el Brasil: Segall, Anita Malfatti, Oswaldo Goeldi, Emiliano Di Cavalcanti, Tarsila do Amaral, Cícero Dias, Ismael Nery, Alberto da Veiga Guinard. A tales artistas se debe la difusión en el Brasil de las lecciones del cubismo, post-cubismo y del expresionismo, y fue en los límites de esas dos grandes corrientes plásticas que se desarrolló, en su generalidad, el arte contemporáneo brasileño hasta casi el término de la 2ª guerra mundial.

En poder de un renovado lenguaje plástico aquellos artistas buscan valorizar los motivos del hombre y de la naturaleza brasileños. Se verifica en esa época la pintura "Páu Brasil" (Palo Brasil) y "Antropofagia" con las célebres exposiciones de Tarsila do Amaral. Tarsila y Cavalcanti son las figuras dominantes de esa época.

Con la victoria de la Revolución de 1930 el joven artista Cândido Portinari, que llegaba de Italia en donde había estudiado, recibe del nuevo gobierno la incumbencia de ejecutar un gran mural en el recién construido edificio del Ministerio de Educación, en Río de Janeiro.

Esta especie de reconocimiento oficial del arte moderno a través de una personalidad de la importancia de Portinari proporcionaron condiciones objetivas muy positivas para la actividad artística y la creación de varias entidades consagradas a la afirmación del arte moderno en el Brasil.

Asimismo, la visita del grande arquitecto Le Corbusier marca el inicio de una renovación completa en la arquitectura brasileña, con todas las inevitables implicaciones sobre las artes plásticas. Tales hechos y otros, como la presencia del arquitecto Lúcio Costa en Río, la de Lasar Segall en San Pablo donde había

fijado residencia desde 1924 y después la del destacado pintor y escultor Ernesto de Fiore en la misma ciudad influenciaron de manera sobremodo benéfica a la causa del arte moderno. Pertenecen a la década del 30 - 40 los cuadros, hoy antológicos, de Portinari sobre la realidad social del pueblo en el Nordeste del Brasil y al finalizar la 2ª Guerra Mundial se impone toda una generación de artistas de los cuales citaremos algunos que lamentablemente no están representados en esta muestra: José Pancetti, Djanira, Décio Vieira, Bruno Giorgi, Roberto Burle-Marx, Bonadei. . .

La búsqueda por formas de expresión que reflejen las problemáticas del hombre y de la naturaleza brasileños prosigue y éste es el camino por el cuál marchan algunos de los artistas más capacitados, entre los cuales el pintor Alfredo Vopi, un post-impresionista que después de un largo proceso de depuración llega por fin al abstraccionismo geométrico, pero sin abandonar su sabor de pintor ingenuo.

A partir de la segunda guerra mundial otros acontecimientos influyeron, de manera sensible, para el desarrollo de las artes plásticas en el Brasil: la creación del Museo de Arte de San Pablo en 1943 y la fundación de los Museos Modernos de San Pablo y Río, en 1947 y 1949 respectivamente. Estos museos no se limitaron a exponer obras sino que organizaron, por primera vez en el Brasil cursos de arte dictados con criterios modernos, promovieron premios, concursos y exposiciones nacionales e internacionales. La institución de la Bienal de San Pablo fue otro elemento de grande incremento artístico, posibilitando el conocimiento y contacto con lo mejor del arte internacional. Las I y II Bienales de San Pablo llevaron al Brasil importantes muestras y retrospectivas del Futurismo, Cubismo, de Picasso, Mondrian, Van Doesburg. El arte abstracto concreto ejerce entonces extraordinaria influencia sobre numerosos artistas brasileños que, en la década del 50 adhieren al concretismo posibilitando nuevas y más amplias perspectivas al arte brasileño.

Lygia Clark, Ivan Serpa, Décio Vieira, Hélio Oiticica en Río y Waldemar Cordeiro, Barsotti, Willys de Castro, Sacilotto, Charoux, Fiamminghi y Aliberti en San Pablo son los nombres más importantes de este movimiento que en 1957 se dividió en otro llamado de "neo-concretismo", grupo éste que pretendía introducir en las rígidas normas del concretismo una mayor libertad creadora. Esta condición terminó por disolver al grupo y su más consecuente figura, Lygia Clark, está aquí representada con dos de sus mejores trabajos.

Al mismo tiempo, el arte abstracto informal o tachismo influyó grandemente a los artistas brasileños a través de las IV y V Bienales de San Pablo. El punto más alto de esta influencia constituyó la gran exposición de arte informal del pintor Jackson Pollock. Hay que recordar aquí el nombre de Antonio Bandeira, quizás el primer pintor tachista o informal brasileño y en esta muestra Mabe, Mohaly, Leontina, Ianelli, Fayga Ostrower, Edith Behring, Piza, Dorothy Bastos, Maria Bonomi, Delamonica, Anna Letycia y Wladislaw quienes figuran entre los más representativos de esta corriente que continúa vigorosa en el arte brasileño. Recordamos, para registro, los nombres de Frank Kracjberg, Danilo di Prete, Sheila Brannigan, algunos de los artistas importantes de esta tendencia, no presentes.

Para situar mejor las diversas corrientes representadas en la muestra ubicamos juntos todos los figurativos y con ese criterio Marcelo Grassman encabeza la lista de la "nueva figuración" no obstante ser ya un artista maduro.

Lo figurativo parece ser, no sólo en el Brasil, para los artistas jóvenes, sino también para algunos de más edad que jamás lo abandonaron, una natural reacción contra el quizás, exceso de "disponibilidad", no solamente estético, del informalismo. Un número cada vez más grande de artistas ve en lo figurativo una manera más directa y más eficaz de interpretar, encarar, combatir, denunciar y criticar la posición y la condición

humana y de la sociedad. Se trata evidentemente de un "nuevo" figurativis que no tiene nada en común con las anteriores manifestaciones figurativas en arte, y en la presente muestra la corriente "figurativa" parte del amargo expresionismo de un Oswaldo Goeldi y pasando por el realismo mágico y el fantástico, el realismo onírico y el de introspección, la caricatura irreverente, la crítica social y política, el paradójico y absurdo llega a la figuración de un Antonio Dias, sin duda un nuevo naturalismo de perturbadora violencia expresiva.

Aparte, tendríamos que situar a Fernand Lemos con su constructivismo abstracto Luis D'Horta con su búsqueda de la belleza estética por medio de elementos confeccionados.

En las obras de escultura aquí reunidas posible observar algunas de las principales tendencias de lo que todavía se conven llamar "escultura". Abandonadas, desde mucho sus ropajes clásicos, la escultura contemporánea ha reflejado, en su conce forma, desde el impresionismo hasta el llamado "pop-art", o arte de lo popular serie de transformaciones que muchas veces permanecen incomprensibles para el espectador común. La noción misma de escultura en juego en muchas de las obras actuales.

El constructivismo y el concretismo de Pevsner-Gabo y de Max Bill que, de una fórmula matemática, crearon belleza; la valoración del objeto común de uso cotidiano a categoría artística, el aprovechamiento del objeto preconfeccionado, por acumulación, acoplamiento, la introducción del objeto industrial, de la máquina, del movimiento del sonido, todo eso constituye la realidad de la escultura de hoy. Una prueba de esta transformación la tenemos en las esculturas de Frank Weissmann que usan fuerza y la materia brutas para dominar forma a sus elementos.

gia Clark, Ivan Serpa, Décio Vieira, Hélio Iticica en Río y Waldemar Cordeiro, Barsotti, Illy de Castro, Sacilotto, Charoux, Amminghi y Aliberti en San Pablo son los nombres más importantes de este movimiento. En 1957 se dividió en otro llamado de "neo-concretismo", grupo éste que pretendía introducir en las rígidas normas del concretismo una mayor libertad creadora. Esta tendencia terminó por disolver al grupo y su más consecuente figura, Lygia Clark, está aquí presentada con dos de sus mejores trabajos.

Al mismo tiempo, el arte abstracto informal o chismo influyó grandemente a los artistas brasileños a través de las IV y V Bienales de San Pablo. El punto más alto de esta influencia constituyó la gran exposición de arte informal del pintor Jackson Pollock. Hay que recordar aquí el nombre de Antonio Andrade, quizás el primer pintor tachista o formal brasileño y en esta muestra Mabe, Chahy, Leontina, Ianelli, Fayga Ostrower, Lith Behring, Piza, Dorothy Bastos, María Bonomi, Delamónica, Anna Letycia y Wladislaw Jienes figuran entre los más representativos de esta corriente que continúa vigorosa en el arte brasileño. Recordamos, para registro, los nombres de Frank Kracjberg, Danilo di Prete, Sheila Brannigan, algunos de los artistas importantes de esta tendencia, no presentes.

Para situar mejor las diversas corrientes presentadas en la muestra ubicamos juntos dos los figurativos y con ese criterio Marcelo Grassman encabeza la lista de la "nueva figuración" no obstante ser ya un artista maduro.

El figurativo parece ser, no sólo en el Brasil, para los artistas jóvenes, sino también para algunos de más edad que jamás lo abandonaron, una natural reacción contra quizás, exceso de "disponibilidad", no solamente estético, del informalismo. Un número cada vez más grande de artistas ve al figurativo una manera más directa y

instituto

que usa la fuerza y la materia brutas para dominar y dar forma a sus elementos.

Brasileña es el Paraguay

5

humana y de la sociedad. Se trata evidentemente de un "nuevo" figurativismo que no tiene nada en común con las anteriores manifestaciones figurativas en el arte, y en la presente muestra la corriente "figurativa" parte del amargo expresionismo de un Oswaldo Goeldi y pasando por el realismo mágico y el fantástico, el realismo onírico y el de introspección, la caricatura irreverente, la crítica social y política, el paradójico y el absurdo llega a la figuración de un Antonio Dias, sin duda un nuevo naturalismo de perturbadora violencia expresiva.

Aparte, tendríamos que situar a Fernando Lemos con su constructivismo abstracto y Luis D'Horta con su búsqueda de la belleza estética por medio de elementos confeccionados.

En las obras de escultura aquí reunidas es posible observar algunas de las principales tendencias de lo que todavía se convencionalmente llamar "escultura". Abandonadas, desde hace mucho sus ropajes clásicos, la escultura contemporánea ha reflejado, en su concepto y forma, desde el impresionismo hasta el llamado "pop-art", o arte de lo popular, una serie de transformaciones que muchas veces permanecen incomprensibles para el espectador común. La noción misma de escultura está en juego en muchas de las obras actuales.

El constructivismo y el concretismo de Pevsner-Gabo y de Max Bill que, de una fórmula matemática, crearon belleza; la valoración del objeto común de uso cotidiano a categoría artística, el aprovechamiento del objeto preconfeccionado, por acumulación o acoplamiento, la introducción del objeto industrial, de la máquina, del movimiento, del sonido, todo eso constituye la realidad de la escultura de hoy. Una prueba convincente de esta transformación la tenemos en las esculturas de Frank Weissmann que usa la fuerza y la materia brutas para dominar y dar

Por motivos ajenos a nuestra voluntad no están presentes las obras de "pop-art" y "concret-art" como así también, lastimosamente, no podemos mostrar obras de Portinari, Tarsila do Amaral, Pancetti y otros grandes nombres del arte brasileño, como era nuestra intención.

En la confección del catálogo buscamos conciliar la categoría artística con la cronológica, sacrificando la segunda cuando eso resultó imposible. Sobre los expositores hay que destacar que se trata en su inmensa mayoría, de artistas ya con larga y consagrada trayectoria artística. No fue posible registrar en el catálogo el "curriculum-vitae" de cada uno de ellos, por lo que nos limitamos a consignar el año de nacimiento y señalar, con un asterisco todo artista contemplado con un Primer Premio en Bienales de artes plásticas. Por tal limitación—debida a la condición misma del catálogo—pedimos venia a los expositores.

En el caso de Volpi, así como en los de Maria Leontina, Yolanda Mohally, Fayga Ostrower, los trabajos aquí expuestos pertenecen a sus últimas fases artísticas, no obstante el hecho de que tales artistas, especialmente el primero, figuren en las primeras generaciones de artistas modernos brasileños.

El autor del presente artículo, él mismo artista, ha participado activamente desde 1928-30 en el movimiento artístico moderno brasileño, especialmente en los campos del grabado, del diseño y de la enseñanza artística.

La Misión Cultural Brasileña y su Sector de Artes Plásticas y Visuales tienen la satisfacción de presentar esta muestra como una contribución más para el mejor entendimiento cultural entre paraguayos y brasileños.

Asunción, Setiembre 1966

*

Livio Abramo

Jefe del Sector de Artes Plásticas y Visuales de la Misión Cultural